

Discurso de ceremonia 14 de diciembre 2016.

Decanos Decanas, académicos, profesionales y técnicos de la Universidad, trabajadores, familiares amigos y amigos, compañeros y compañeras....BUENAS TARDES....

A merced de esta ceremonia, del que son testigos nuestros seres queridos, ponemos término a una etapa, a un ciclo, una meta, que nos habíamos propuesto tiempo atrás. Dichosos y orgullosos de nosotros, de haber alcanzado un sueño, algunos con un mayor grado de dificultad, pues, muchos somos primeras generaciones de profesionales de nuestras familias, muchos son padres, madres, algunos vienen de regiones, otros con situaciones económicas adversas y así un sin fin de obstáculos que nos ha puesto la vida que, sin embargo hoy nos encontramos en este lugar, victoriosos.

Es importante en esta instancia reconocer y agradecer a nuestras familias, amigos, maridos, esposas, hijos, quizás no se encuentran todos los que quisiéramos, no obstante dos de nuestros más cercanos representan hoy, a todas aquellas personas que en más de una oportunidad nos alentaron, ayudaron, nos dieron apoyo en las instancias más adversas, tal vez un beso, un abrazo en los momentos más difíciles de nuestras vidas estudiantiles, es por ello que hoy queremos, a los que nos acompañan hoy, decirles sinceramente muchas gracias!!!.

Hoy quiero compartir con ustedes brevemente mi experiencia. Soy de la novena región, mapuche, primera generación de profesionales de mi familia, perteneciente al primer quintil más pobre de este país, tuve

la oportunidad de rendir la P.S.U como todos Uds. y obtuve un puntaje que, no voy a mencionar empero, me permitió obtener becas y beneficios estatales y, también de la propia Universidad.

Les quiero comentar que un día de verano llegue a Santiago por primera vez, a matricularme, pero no sabía en qué Universidad, -antes de viajar había confeccionado una lista de universidades con direcciones y números de teléfono- disponía de un día para realizar el proceso de matrícula pues, a la noche debía retornar al sur para poder trabajar.

En las primeras Universidades de mi lista concurrí presencialmente a conocerlas, en el día recorrí varias y al correr de las horas, el tiempo apremiaba, se me hacía tarde, pues las distancias en esta ciudad son muy largas, se me agotaba el tiempo, por lo que tome la decisión de comunicarme por teléfono a las demás Universidades, que me quedaban en la lista, por sus aranceles y beneficios.

En una de aquellas que visité ese día, en uno de los salones que preparan para recibir a los alumnos para matricularse, comencé a dialogar con unas estudiantes que estaban en la misma situación, y le explique cómo lo estaba haciendo con el proceso, le pregunte por la última universidad que se encontraba al final de mi lista que había confeccionado días antes, y me explicaron que, era una universidad muy exigente, que dentro de las universidades privadas era la mejor en el área humanista y que el nivel de puntaje era muy alto, que también era una de las más costosas, sin embargo, y de igual manera, me dirigí con dirección a la universidad de la cual hablábamos.

Tomé un taxi y le dije al chofer que me llevara a Almirante Barroso N°10 pero, como el servicio de taxi no era del todo bueno y sumado a ello que no conocía Santiago... creo que me dio más vueltas que las que correspondía porque, hoy conozco la distancia y se con certeza que caí en su trampa- Finalmente, había llegado a la Universidad Alberto Hurtado,- al cierre de la jornada-, me recibió una Asistente Social de la Universidad que nunca voy a olvidar, aun se encuentra en esta institución, doña Marisel Martínez, ella fue quien entendió mi situación, la premura de hacer todo en un instante pues, debía volver al sur, acogió mi solicitud de entrar a esta universidad, ella con muy buena disposición, profesional, poniéndose en el lugar del otro, comprensión y compromiso con las personas, virtudes que lamentablemente no todos poseen, finalmente quedé matriculado.

Cuando ingresé también me comunicaron que, el camino era muy difícil pocos lo lograrían, sobre todo en mi carrera, DERECHO, y así lo comprobé, la rigurosidad, el cumplimiento de altos estándares, exigencias máximas, compromiso y conciencia social, sin embargo no imposible, hoy nos encontramos en esta ceremonia aquellos que cumplimos.

Compañeros y compañeras hoy sellamos de manera indeleble en nuestros espíritus el compromiso de transformarnos, de ahora en adelante, en paladines de nuestras profesiones, dotados con los conocimientos en las aulas de nuestra universidad Alberto Hurtado e impelidos por la rigurosidad, constancia, compromiso, vigor y limpieza del espíritu, virtudes que, con natural intensidad se arraigan en el ser humano durante nuestros años de vida universitaria; Nos aprestamos

a desarrollar nuestras vidas profesionales, cada uno en sus distintas áreas, empero resulta lógico suponer que, junto a tan propicia disposición anímica asomen también en nuestros espíritus sentimientos de expectación y de preocupación que nos depara un porvenir que, por ahora se presenta algo difícil.

Ha llegado el tiempo entonces de acerar nuestros espíritus, blindándolos con las virtudes de la responsabilidad, el estudio, la rectitud de conciencia y una fe inquebrantable en los valores de la justicia, la equidad, igualdad, todas estas virtudes son nuestro sello Hurtadiano, asumido como compromiso de vida, nos permitirá superar cualquier escollo que se nos presente en nuestro camino ayudándonos a disfrutar con sobre templanza los tiempos de victoria, y afrontar con este, en tiempos de adversidad.

Compañeros, nos encontramos en el umbral de una etapa fascinante de nuestras vidas, aquella que marca el tránsito entre la adquisición de los conocimientos teóricos adquiridos en la aulas y la aplicación práctica de las mismas en el ejercicio cotidiano en el menester de nuestras profesiones.

Ninguna duda puede existir acerca de que, el saber atesorado en las aulas de nuestra Universidad, constituirá una herramienta de singular e irremplazable ayuda para enfrentar los desafíos a que nos veremos expuestos en la vida cotidiana de nuestras profesiones.

Compañeras y compañeros los insto y que nada les haga perder, ni aun que, con la frustración de un error en el camino, nuestra confianza en ella.

Hoy ya investidos, Los invito asumir un compromiso personal, a ser partícipe de la construcción de un mejor Chile, de una mejor sociedad, más justa, equitativa, a que seamos protagonistas no, solo de nuestras vidas sino que también de nuestra sociedad que cada día que pasa, grita cada vez con más fuerzas, que necesita un cambio y en consecuencia, también legar un mejor país a nuestros hijos.

Finalmente, Felicito una vez más, a nuestros padres, familiares en general, amigos, marido, esposas e hijos, que hoy se encuentran en este lugar siendo testigos de un antes y un después en nuestras vidas.

PIENSA EL MUNDO

CAMBIA EL MUNDO

Muchas gracias.!!!